



▶ 21 Diciembre, 2014

«Me ayudan desde pequeña»

Las mujeres agradecen el respaldo del Secretariado Gitano para seguir formándose

Las jornadas 'Romi Calí', celebradas en el Acuario, ponen cara a las luchadoras que pelean cada día por labrarse «un futuro mejor»

■ ALICIA G.-OVIES

GIJÓN. A lo largo de la historia, las mujeres han tenido que realizar grandes esfuerzos para disfrutar de los derechos que se merecen. Y, aunque la situación ha mejorado considerablemente, dentro de la etnia gitana siguen teniendo dificultades para acceder a algo tan básico como la educación. La Fundación Secretariado Gitano, que ayer realizó en el Acuario las V jornadas regionales 'Romi Calí', en la que repasan el trabajo que realizan durante el año, ayuda a muchas de esas mujeres a tener un futuro mejor.

Entre el medio centenar de personas que disfrutaron de las jornadas -llegaron autobuses de Pravia, Soto del Barco, Avilés, Los Campos, Cancienes, Piedras Blancas, Gozón y Oviedo que se sumaron a la presencia gijonesa-, se encontraba María del Mar Jiménez, de 23 años.

A ella y a su familia, la Fundación lleva ayudándolas muchos años. «Mi recuerdo es ya desde pequeña. Cuando iba a la escuela, me daban clases particulares y ahora que estoy haciendo un módulo me están echando una mano para encontrar las prác-



Carmen Sanjurjo (directora del Instituto Asturiano de la Mujer), Víctor García (director de la Fundación Secretariado Gitano en Asturias) y la concejala Eva Illán, con las asistentes a las jornadas. ■ S. SAN MARTÍN

ticas», recordaba esta joven que reconoce las dificultades por las que las mujeres gitanas pasan a la hora de labrarse un futuro.

«Como gitana, no puedes hacer nada, así que imagínate lo que cuesta encontrar algo», explicaba.

Al igual que Jiménez, Larisa Memet, rumana residente en Oviedo, también los conoce desde que era niña: «Cuando mis padres llegaron a Asturias, los ayudaron a encontrar trabajo y yo ahora tengo un puesto

de cajera en Parque Principado gracias a un curso de formación que realicé con ellos».

«Quiero sacarme el graduado»

Y, aunque el objetivo principal de la Fundación es ayudar a las jóvenes, tampoco se olvida de las personas de más edad. Es el caso de Eñita Dos Santos, una madre de 37 años a la que le están enseñando a leer y escribir. O el de Andrea García, de 31, a la que le van a poner una profesora particu-

lar. «Quiero sacarme el graduado», asegura.

A lo largo del día, estas mujeres, aparte de realizar un taller de empoderamiento y desarrollo personal, tuvieron la oportunidad de comer en el restaurante del Acuario y de conocer las instalaciones. Además, algunas realizaron una clase de zumba y otras una obra de teatro sobre la evolución que han tenido durante estos últimos años: cómo eran, cómo son y cómo les gustaría ser.